

Editorial

*Inseguridad en el Área
Metropolitana de Monterrey*

Marco Vinicio Gómez Meza
página 1

*Facultad de Economía de la UANL:
Análisis y perspectivas*

Ernesto Bolaños Lozano
página 7

*Grupo IMSA:
crisis y respuesta empresarial
(1982-2000)*

Mario Cerutti Pignat
página 14

*Índice de precios al consumidor
correspondiente
a marzo y abril de 2001
página 23*

Entorno Económico

Inseguridad en el Área Metropolitana de Monterrey

Marco Vinicio Gómez Meza*

Director
Centro de Estadística y Estudios de Opinión
Facultad de Economía, UANL

El Centro de Estudios de Opinión de la Facultad de Economía, UANL realizó un estudio con el propósito de obtener información actualizada, confiable y detallada sobre los delitos, sus características y los factores que influyen en su ocurrencia en el Área Metropolitana de Monterrey.

Se presenta una reseña de los hallazgos encontrados en este estudio de inseguridad en el Área Metropolitana.

Introducción

Con el propósito de obtener información actualizada, confiable y detallada sobre los delitos, sus características y los factores que influyen en su ocurrencia en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), el Centro de Investigaciones Económicas (CIE) realizó un estudio del 26 de noviembre al 13 de diciembre del 2000.

Se efectuaron 973 entrevistas personales en vivienda, a adultos (de 18 años o más) radicados en los siguientes municipios: Monterrey ($n_1 = 357$), Guadalupe ($n_2 = 203$), San Nicolás de los Garza ($n_3 = 170$), Apodaca ($n_4 = 70$), Santa Catarina ($n_5 = 66$), General Escobedo ($n_6 = 64$) y San Pedro Garza García ($n_7 = 43$).

El diseño de muestreo empleado fue el aleatorio estratificado con asignación proporcional al tamaño del estrato, el municipio formó el estrato. El total de adultos radicando en el Área Metropolitana de Monterrey forman la población objetivo.

El tamaño de muestra usado garantiza que el límite de error de estimación sea inferior al .035 ($\pm 3.5\%$) cuando se estima una proporción (porcentaje) y se trabaja con un 95% de confianza.

Resultados Sociodemográficos

El 56.1% de la muestra fue de adultos del sexo femenino. La edad promedio del entrevistado fue 39.5 años con un valor mínimo de 18 y un valor máximo de 88.

Un 30.0% de los encuestados tenían estudios no mayores a Primaria, con estudios de Secundaria o Técnica se encontraron el 34.2%, se observó un 15.1% con estudios de Normal o Preparatoria, mientras que un 20.7% manifestó contar con estudios universitarios.

* El autor es Doctor en Estadística por la Universidad de Texas A&M. A partir de 1994 es el director del Centro de Estadística de la Facultad de Economía, UANL y profesor de tiempo completo de la misma.

Se clasificaron como pertenecientes al nivel socioeconómico Bajo al 30.6% de los adultos encuestados, en el nivel Medio se ubicaron al 60.1% y el 9.3% restante en el nivel Alto.

La ocupación con menor frecuencia fue la de estudiante con 7.1%, seguida por la de pensionados(as) o jubilados(as) con 10.3%, trabajando en el sector público se encontró a un 12.9%, mientras que con trabajando en un negocio propio se ubicó al 13.8%, en el sector privado se localizó a un 20.5% y la clasificación de ama de casa fue la que reportó la frecuencia mayor con 35.5%.

Resultados Sobre Víctimas y Tipos de Delitos

El 10.07% del total de los entrevistados, manifestaron haber sido víctima de algún delito en el último año.

Con la información del censo 2 000, proporcionada por el INEGI, y empleando los porcentajes de delitos por Municipio (ver figura 1), se estima que en el Área Metropolitana de Monterrey se llevaron a cabo 221 615 delitos en el año 2 000, es decir se tuvieron aproximadamente 607 víctimas de delitos por día. Se encontró que se cometieron 102 delitos por cada 1 000 adultos radicando en Monterrey y su

Área Metropolitana.

Dado que el área geográfica donde se colectó la información no es completamente homogénea, a continuación se analizan los efectos de los factores *Nivel socioeconómico, Género, Municipio, Escolaridad, Ocupación y Edad del entrevistado* sobre la probabilidad de haber sido víctima de algún delito, en el año pasado.

Los factores *Municipio de residencia, Escolaridad y Ocupación del regiomontano* mostraron efecto significativo sobre la probabilidad de haber sido víctima de algún delito en el año pasado.

Ninguna de las posibles interacciones de los factores resultó ser significativa, por lo tanto se procede al estudio del efecto de los factores de manera individual.

Empleando a la probabilidad de haber sido víctima de algún delito como variable respuesta, a continuación se resumen los resultados más relevantes del análisis estadístico inferencial.

Efecto de Municipio

Los siete municipios considerados en el presente estudio se pueden agrupar en tres zonas o regiones según el riesgo estimado (probabilidad estimada de haber sido víctima de algún delito).

La Región 1 o de “Riesgo Alto” la constituye el municipio de General Escobedo (.219), la Región 2 o de “Riesgo Medio” agrupa a los municipios; Monterrey, Apodaca y Guadalupe (.105), finalmente la Región 3 o de “Riesgo Bajo” se forma con Santa Catarina, San Nicolás y San Pedro Garza García (.065), ver figura 2.

Se concluye que el año pasado, la zona de más alto riesgo, que contiene 160 915 adultos⁽¹⁾, fue el municipio de General Escobedo con 219 víctimas de algún delito por cada 1 000 adultos, mientras que la zona de más bajo riesgo agrupó a los municipios San Pedro, Santa Catarina y San Nicolás, en donde se presentaron 65 víctimas de delito por cada 1 000 adultos.

FIGURA 1: PORCENTAJE DE VÍCTIMAS DE DELITO DURANTE EL AÑO 2000, POR MUNICIPIO (N=973).

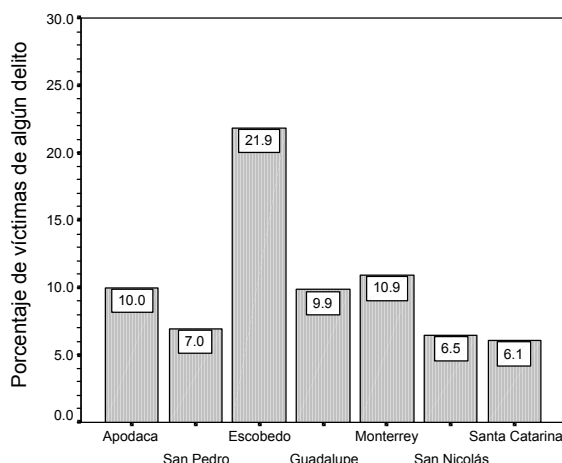
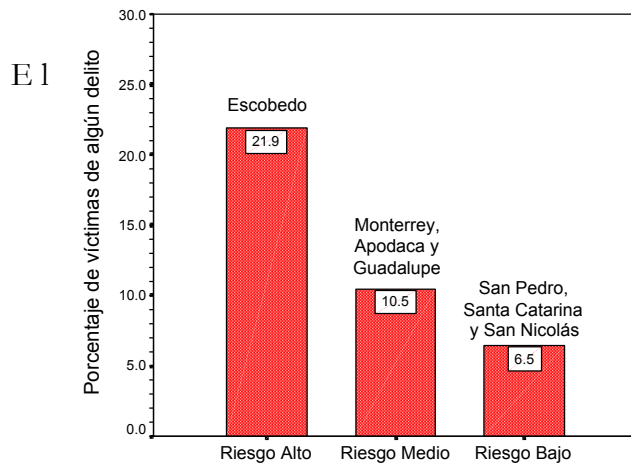


FIGURA 2: PORCENTAJE DE VÍCTIMAS DE DELITO DURANTE EL AÑO 2000, POR REGIÓN (N=973).



total de adultos radicando en la zona de bajo riesgo es de 585 926⁽¹⁾. Monterrey, Apodaca y Guadalupe formaron la zona de riesgo medio con 105 víctimas de delito por cada 1 000 adultos, en esta zona se encuentran 1 423 075 adultos⁽¹⁾.

Efecto de Ocupación

Las ocupaciones originales se pueden condensar en dos; Ocupación 1 o *remunerada económicamente* ésta considera empleados del sector privado, sector público y a quienes indicaron tener un negocio propio (.143). La Ocupación 2 o *sin remuneración económica* agrupa a los estudiantes, las amas de casa, jubilado(a)s y pensionado(a)s (.063), ver figura 3.

La diferencia entre estas dos ocupaciones, de 80 delitos por cada 1 000 adultos es significativa.

Efecto de Escolaridad

El análisis estadístico indicó que existe una tendencia lineal, significativa y positiva entre la escolaridad del regiomontano y la probabilidad de haber sido víctima de algún delito. Es decir a mayor escolaridad del adulto regiomontano mayor es la probabilidad de que haya sufrido algún delito.

FIGURA 3: PROBABILIDAD DE HABER SIDO VÍCTIMA DE DELITO, POR OCUPACIÓN AGRUPADA (N= 973).

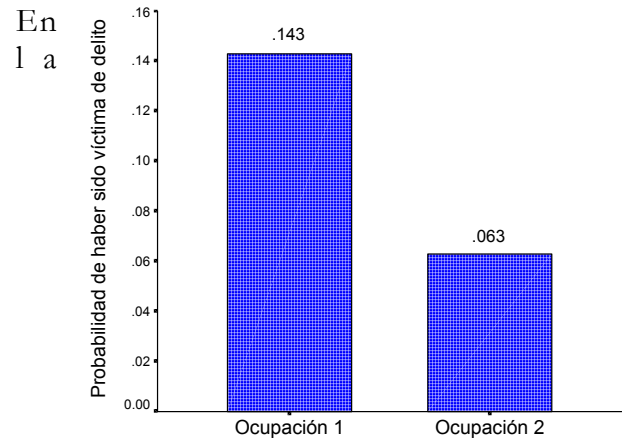
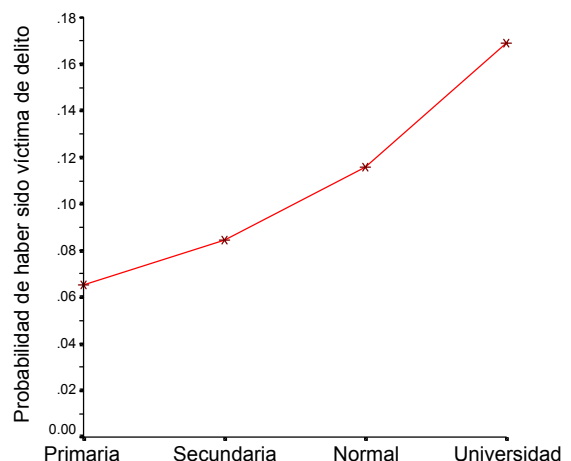


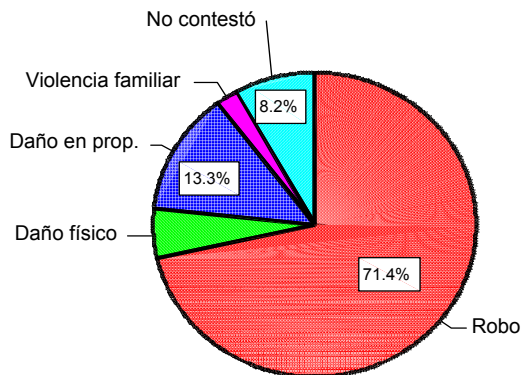
figura 4 se presentan las estimaciones de dicha probabilidad, observándose que para escolaridad Primaria o menos la probabilidad es de .065, para estudios de Secundaria o Técnica ésta tiene un valor de .084, mientras que cuando se cuenta con estudios de Normal o Preparatoria dicha probabilidad se incrementa a .116 y es en escolaridad de Universidad o Postgrado en donde la probabilidad de haber sido víctima de delito alcanza el valor máximo, .169.

El *Nivel socioeconómico, Género y Edad del regiomontano* no mostraron efecto significativo

FIGURA 4: PROBABILIDAD DE HABER SIDO VÍCTIMA DE DELITO, POR ESCOLARIDAD DEL ADULTO (N=973)



**FIGURA 5: ¿QUÉ TIPO DE DELITO?
(ND=98)**



sobre la probabilidad en estudio.

Tipo de delito

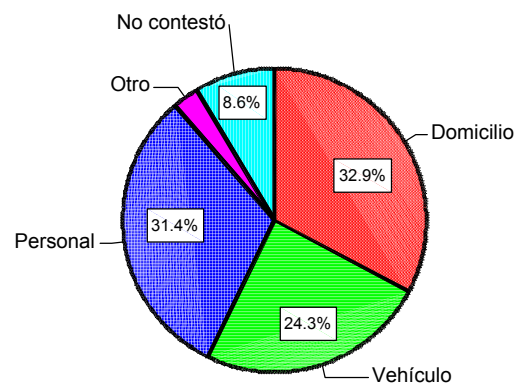
Al considerar, en el análisis inferencial, solamente a las 98 personas víctimas de algún delito se encontró que el delito más común fue el robo (71.4%), seguido por el daño en propiedad (13.3%), la agresión personal (5.1%) y finalmente el delito con menor frecuencia fue la violencia familiar (2.0%). Un 8.2% de las víctimas no proporcionaron información sobre el tipo de delito que sufrieron, ver figura 5.

Solamente el factor *Género* mostró diferencias significativas en la probabilidad de haber sufrido un robo en el año pasado, dado que fue víctima de delito, observándose probabilidades de .870 para hombres y .682 para mujeres. Es decir, el robo fue un delito que se cometió con mayor frecuencia en los hombres, con una diferencia de .188 con respecto al de las mujeres.

Tipo de robo

Al considerar exclusivamente el delito de robo, se encontró que el robo más frecuente fue el de vivienda (32.86%), seguido por el robo personal (31.43%), el robo de vehículo (24.29%) y otro tipo de robo (2.86%).

**FIGURA 6: ¿QUÉ CLASE DE ROBO?
(NR=70)**



De los 70 adultos que fueron víctimas de algún robo, el 8.57% no informó sobre el tipo de robo, ver figura 6.

El *Nivel socioeconómico* fue el único factor que alcanzó significancia estadística, cuando la variable respuesta fue la probabilidad de robo en domicilio, dado que fue víctima de robo.

En este análisis no se consideraron otros tipos de robo y las no respuestas, el total de adultos incluidos en el análisis fue 62, se encontró que el robo personal es más probable en el nivel Bajo (.714), mientras que el robo domiciliario o de vehículo es el más probable en los niveles Medio (.732) y Alto (.857), ver figura 7.

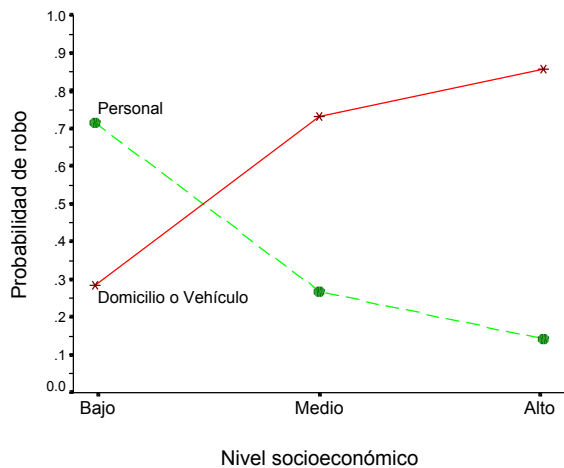
Denuncia general del delito

De los adultos regiomontanos que fueron víctima de algún delito, un bajo porcentaje, el 34.7%, indicaron haber presentado denuncia del mismo.

Cuando se estudió la probabilidad de presentar denuncia, dado que había sido víctima de delito, se encontró que solamente el factor *Género* mostró significancia estadística.

La probabilidad de que una mujer víctima de delito, lo denuncie es .590, mientras que esta probabilidad baja hasta .224 para un hombre

FIGURA 7: PROBABILIDAD DE TIPO DE ROBO, DADO QUE FUE VÍCTIMA DE DELITO, POR NIVEL (NT=62).



víctima de algún delito.

El estimador del número de delitos denunciados el año pasado fue de 35 por cada 1 000 adultos radicados en el AMM. La estimación del total de delitos denunciados por hora, en Monterrey y su Área Metropolitana fue de 9 (± 3 delitos denunciados), empleando un 95% de confianza.

Denuncia para el delito de robo

Cuando la víctima sufrió el delito de robo, la

FIGURA 9: ¿CONOCE A ALGUIEN EN SU MANZANA QUE HAYA SIDO VÍCTIMA DE UN DELITO EN EL ÚLTIMO AÑO? (NM=950).

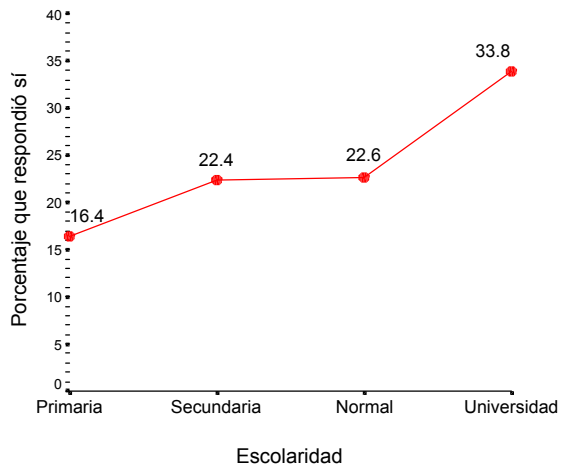
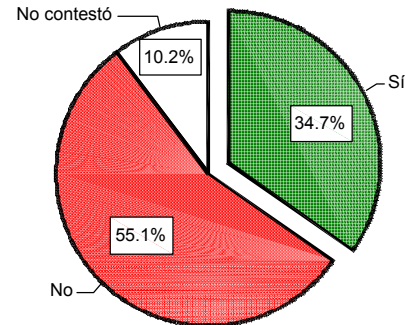


FIGURA 8: ¿PRESENTÓ DENUNCIA? (ND= 98).



probabilidad de no presentar denuncia fue .657, mientras que para otro delito, diferente al robo, dicha probabilidad fue solamente .350.

Delitos en la manzana del entrevistado

El 22.9% de los 950 adultos entrevistados y que respondieron, afirmaron conocer a alguien en su manzana que fue víctima de algún delito el último año. En este caso, solo el factor *Escolaridad* mostró diferencias significativas en los porcentajes observados, ver figura 9.

Tipo de delito en la manzana

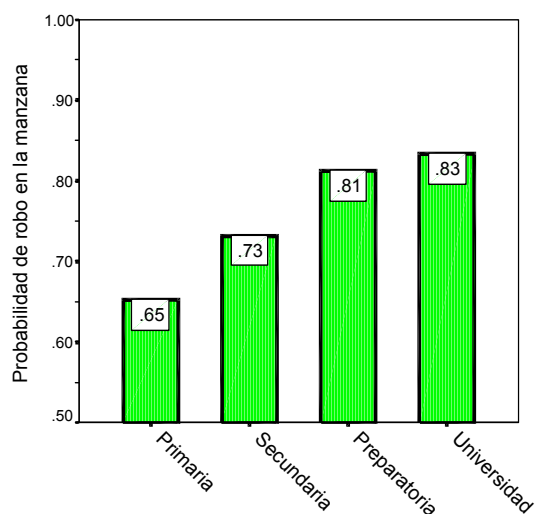
Una vez más fue el robo el delito que se mencionó con mayor frecuencia (74.8%), seguido por agresión personal (11.5%) y daño en propiedad (10.6%). El 1.8% indicó otro tipo de delito y un bajo porcentaje, el 1.4%, no proporcionó información sobre el tipo de delito.

La probabilidad de robo en la manzana, dado que se sabe que en la manzana se presentó algún delito, mostró relación lineal positiva y significativa con la escolaridad del entrevistado, ver figura 10.

Consideraciones finales

Los resultados obtenidos indican que la

FIGURA 10: PROBABILIDAD DE ROBO EN LA MANZANA DADO QUE SE COMETIÓ DELITO, POR ESCOLARIDAD DEL ENTREVISTADO (NRM=215).



probabilidad de haber sido víctima de algún delito, en Monterrey y su Área Metropolitana, se ve afectada por el municipio de residencia, la escolaridad y ocupación del adulto regiomontano.

La zona de más alto riesgo fue el municipio de Escobedo con 219 delitos por cada 1 000 adultos.

Se encontró que la zona de menor riesgo esta formada por los siguientes municipios: San Pedro Garza García, Santa Catarina y San Nicolás de los Garza con 65 delitos por cada 1 000 adultos.

Monterrey, Apodaca y Guadalupe constituyen la zona de riesgo medio con 105 delitos por cada 1 000 adultos.

Con respecto a las ocupaciones, las que no son remuneradas económicamente (estudiante, ama de casa, jubilado y pensionado) mostraron menos incidencia con 63 delitos por 1 000 adultos mientras que para ocupaciones económicamente remuneradas se encontraron 104 delitos por millar de adultos.

En general a mayor escolaridad del regiomontano mayor es la probabilidad de haber sido víctima de delito.

La estimación del total de delitos cometidos en el AMM, por hora, fue de 25 (± 5 delitos). El robo fue el delito que se presentó con mayor frecuencia, el 74.4% de los delitos fueron robos.

Los adultos del sexo masculino radicando en el AMM son más susceptibles de sufrir robo. En los niveles socioeconómicos Medio y Alto se presenta con mayor frecuencia el robo domiciliario y vehicular, mientras que en el nivel Bajo es el robo personal el que tiene la mayor incidencia.

Solamente un 34.7% de las víctimas de delito lo denunciaron, siendo las mujeres quienes efectuaron el mayor número de denuncias. Cuando el delito fue robo se estima que el 65.7% de éstos no se denunciaron, contrastando con el 35.0% de delitos no denunciados que se observó para víctimas de delitos diferentes al robo.

Una de las limitantes del estudio está dada por el supuesto de que el entrevistado recuerda con fidelidad el evento en estudio y en la medida que este recuerdo se aleje de la realidad, los resultados también lo harán.

En trabajos futuros se sugiere considerar el valor que el regiomontano le da a la seguridad familiar y a la calidad de vida, considerados éstos como función del tipo y frecuencia de los delitos, diferenciando a los delitos violentos de los no violentos. Además deben de cuantificarse las principales razones por las cuales la víctima decide no denunciar el delito.

- (1) Estimaciones que resultan al considerar los datos del INEGI, Censo del 95 y el Censo del 2000